

EL GRAN ESPECTÁCULO

UN VIERNES CUALQUIERA

- ¡Pepito, pepito grillo; es hora de levantarse! Me despierta mi mamá.

Lo duro de hacer como que vas a clases, cuando sabes que no hay, es tener que hacer todo como si hubiera sin protestar.

Afortunadamente hoy me ponen torta de albóndigas, es mi favorita.

-Ya me voy a trabajar, dice mi mamá.

-Te portas bien, ya no quiero más reportes.

Si, ya sé desde que murió mi papá en un accidente y los demás me molestan por eso, me enoja y me peleo. Por eso la sicóloga de la escuela habló con mi mamá y conmigo y la convenció de que tuviera una responsabilidad, la mejor era una mascota.

Fuimos a un lugar lleno de perros abandonados, unos tristes, enfermos y otros muy activos, ladrando todo el tiempo.

Todos me gustaban, pero al fondo de una jaula vi una bolita negra peluda, estaba dormido y brincaba como si tuviera malos sueños y movía sus patitas como si corriera.

-¿Puedo cargarlo? Le dije al joven que iba acompañándonos- ¿Es niño o niña?

- Es un macho, me asegura.

Su cara redonda, negra y en el centro sus ojos claritos, brillantes, mirando todo y unas orejas caídas con pelito largo, se veía muy listo.

-Batman, ese es tu nombre, lo abrecé fuerte y ya no lo solté, se quedó dormido todo el camino a la casa.

Todos los días después de la escuela, corría a la casa para comer y apurarme a hacer la tarea y en las tardes, mientras mamá volvía del trabajo, yo entrenaba a Batman.

Eso si no pudimos salir a la calle hasta que la veterinaria lo revisó y le puso sus vacunas

Primero que nada enseñarle a ir al baño en el patio o afuera a la hora del paseo, tuve que aprender a no dejar que me jalara, ni le ladrara a todos.

El primer mes me di cuenta que es difícil tratar a un niño de nueve años como yo porque yo estoy peleando con Batman para que obedezca y aprenda.

Cuando vamos al parque sube y baja de las bancas ya cada vez se pone más grande y fuerte. Ya pasaron ocho meses de que llegó mi gran amigo y se acerca el cumpleaños de mi mamita, quiero verla feliz así que planeo con mi tía Chío que hoy que no hay clases me acompañe al parque con los botes, palos y aros que uso para los trucos de Batman.

Tengo el sombrero de unicel con diamantina negra y roja que me hizo mi mamá para el festival de día de la madre.

Llegamos al parque y como es un día sin clases hay mucha gente con niños y sola paseando.

Escogemos un lugar en la explanada, pongo mis cosas y un frasquito de vidrio con el letrero de: *donativos*.

- ¡Acérquense!

-¡Vengan todos, el gran espectáculo está a punto de comenzar!

-Yo, Pepe grillo les presento a Batman, mi mejor amigo, un cachorro listo y cariñoso que me cuida y yo lo cuido.

El primer truco, con dos botes y dos palos de escoba, se trata de que el perrito salta de ida, y se arrastra por debajo de regreso, hago que de dos vueltas.

En el siguiente uso el aro que me compró mi mamá para que hiciera ejercicio, es rojo con listones dorados dentro. Batman toma impulso y levanto el aro alto y el brinca y lo atraviesa de ida y regreso, luego lo lanzo para que ruede y él corre, lo pesca y me lo trae.

Los aplausos se empiezan a escuchar.

Para el siguiente truco saco el disco volador de una bolsa, y ya con la ayuda de mi tía; lo lanzamos y él lo atrapa y me lo lleva a mí o a mi tía, pero nos finta como si se lo fuera dar a ella y me lo trae a mí o se regresa, dando saltitos, y si se lo da.

Escucho a unos niños chiquitos reírse de la broma que nos hace Batman.

Cerramos la función con un truco que le enseñé de sentarse, dar la pata, pecho a tierra tierra y vuelta, si me da la pata derecha de ese lado gira y si es la izquierda para ese.

-Damas, caballeros y niños que nos acompañaron, muchas gracias por venir y por sus donativos.

En total damos tres “funciones” y estoy muy feliz porque juntamos casi seiscientos pesos. Claro que le compartía a mi tía la mitad de mi torta y a Batman le llevé sus premios y un poco de croquetas y agua.

-¿Qué vas a hacer con ese dinero Pepito? Me pregunta mi tía.

Voy a comprarle flores a mi mamá y si me ayudas, hacerle una comida por su cumpleaños.

Mi tía me lleva a la casa y nos encontramos a mi mamá, la cara se me pone roja como jitomate, y no sé qué decir.

En lugar de regañarme me abraza fuerte y me da un beso en la frente.

-Mi Pepe, mi pepito grillo. Me llegó la circular de que no había clases y le comenté a Chío, ella me tranquilizó diciendo que tenían planes juntos, no pregunté cuáles.

-Ni te diremos que hicimos, hermana, le dice mi tía, solo te digo que esto aún no termina y mañana no hagas planes.

EL SÁBADO

Tempranito nos vamos Batman y yo caminando a casa de la tía Chío. Ella ya había comprado las flores, rosas blancas muy bonitas y huelen rico.

Dejamos a Batman en su casa y vamos por las cosas para hacer pancita, el plato favorito de mi mamá.

A mamá solo le dije que iba con la tía y que luego fuera por mí a la hora de la comida.

- ¡Sorpresa! Gritamos la tía y yo y Batman se pone a darle vueltas como queriendo abrazarla, ya no sé si ayer u hoy ha sido el gran espectáculo.

Mi mamá se pone a llorar y le digo- No llores mamita, la pancita te va a saber salada.

PACHITA LUCERO